

# TALENBERG

Y el viejo Imperio

ZWEIHÄNDER

IGAROL

Titulo original: Campaign Seed – Talenberg and the old Empire

Titulo traducido: Idea para escenario de campaña - Talenberg y el Viejo Imperio

Autor: Your Humble Game Master- GM's Notebook <https://yourhumblegamedmaster.wordpress.com>

Nota del autor: Esto está escrito para una ambientación de campaña para la que estoy trabajando para el juego de rol Zweihänder Grim And Perilous en mis partidas, escrito al estilo de las ideas de campaña que se pueden ver en el libro básico. Podéis ver mis vídeos sobre ideas para escenarios de campaña para Zweihänder en mi canal de Youtube: [Grim and Perilous Worldbuilding](#)

Traducción: Igest

Revisión y correcciones: YOP

<http://www.igarol.org>

Creditos de imágenes:

Marco de páginas: Grim And Perilous

Batalla: wraithdt.deviantart.com

Imagen de portada: brandongobey.deviantart.com

El resto de imágenes utilizadas son de sus respectivos autores, aunque no tengamos las referencias para indicarlo.

Fecha material original: Junio de 2017

Fecha material traducido: Septiembre de 2017

## El Ducado de Talenberg

Antaño una poderosa y antigua provincia del Viejo Imperio, Talenberg es hoy una próspera ciudad y su ducado circundante, lleno de misterio, intriga y secretos, reconstruyéndose después de una sangrienta y brutal conflagración. Naciones rivales utilizan la ciudad como patio de recreo para sus juegos de intriga, mientras bandidos y desertores - resultado de la Guerra de los Estandartes Desgarrados, rondan el ducado más allá de los muros de la ciudad, atacando a los viajeros solitarios y a sus aldeas más aisladas.



Y también hay cosas oscuras en los bosques: Grendels, reuniones de brujas, muertos inquietos ¡y mucho peor! El folclore siempre ha relatado historias sobre las siniestras criaturas que acechan en los oscuros lugares más allá de la luz de la civilización. Ahora hay más monstruos que nunca, acechando en los páramos baldíos y en los caminos solitarios. Algunos dicen que la sangre derramada durante la Guerra de los Estandartes Desgarrados ha sido la causante de que la corrupción se infiltrara en la misma tierra, llamando así a estas feroces bestias. Aquellos que se encuentran más allá de las murallas de la ciudad durante la noche cierran sus puertas, mientras observan nerviosos a los acechantes extraños, con sus ballestas y sus arcabuces.

Talenberg sufrió mucho durante la Guerra de los Estandartes Desgarrados, encontrándose a medio camino entre los belicosos estados de Westerland

y el Principado de Ostmark, quienes se creyeron legítimos herederos del Trono Imperial. El Tratado de Talenberg, en 1409, marcó el final de la guerra. La ubicación central de la ciudad y (principalmente) su postura neutral la convirtió en una opción ideal para que los poderes en disputa discutieran las condiciones de paz antes de que finalmente, aunque de mala gana, accedieran a firmar.

Su Gracia, la Duquesa Constance Von Talenberg gobierna el ducado desde el Castillo Hochhold. Su marido fue el difunto Duque Otto, un hombre de acción más que un estadista, que murió en el transcurso de la Guerra. Los tres hijos de la duquesa Constance, Ruprecht, Otto el Joven, y Wilhelmina son conocidos por casi todos los habitantes del ducado. Bien sea por las salvajes fiestas del heredero, Lord Ruprecht; por la capacidad de mando del Mariscal Otto, sobre los caballeros de su madre; o por la pureza, fe y castidad de Lady Wilhelmina.



La ciudad de Talenberg es gobernada por un Consejo de Señores, maestros gremiales y Burgomaestres, quienes se dedican a sus asuntos la mayor parte del tiempo siempre que los

impuestos continúen llenando las arcas del ducado. Talenberg, es también el hogar de varias oficinas de las ramas administrativas ducales, incluso más que el palacio ducal, aunque el modesto castillo de la ciudad es, a menudo utilizado como residencia por Lord Ruprecht y sus festejos.

Más allá de la ciudad se encuentra el ducado propiamente dicho, una tierra arbolada y montañosa, salpicadas de tierras de labranza, páramos sombríos, terribles pantanos y rocosos peñascos. Numerosos pueblos y ciudades pequeñas se encuentran bajo el señorío de la ciudad, pagando tributo a la duquesa sin demasiadas quejas.



### El enemigo interior

El ducado está tratando de reconstruirse tras el desenlace de la Guerra de los Estandartes Desgarrados, pero es una ardua tarea, pues el conflicto ha dejado numerosas cicatrices. En todo el país, los caballeros de la duquesa, los vigilantes de caminos y los jueces se esfuerzan por mantener la Antigua Ley Imperial, no solo disuadiendo a los desertores, a los ladrones sin escrúpulos y otros bandidos, sino también, luchando contra las corruptelas internas: Los sobornos, megalomanía y la incompetencia que infligen tanto daño como hombres desesperados armados con espadas robadas. Gremios rivales y nobles menores practican sus juegos de intriga en los salones y

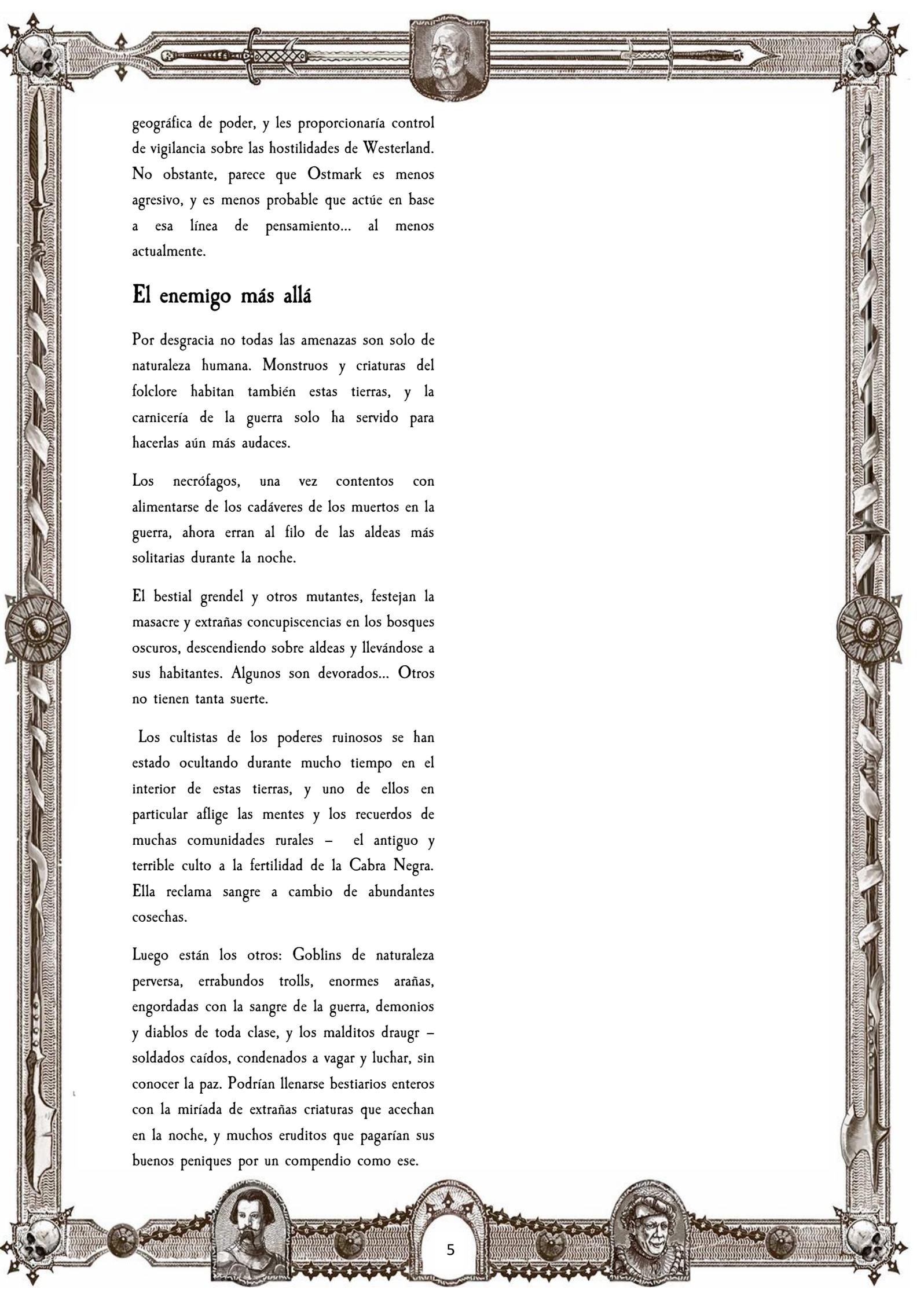
tribunales de la ciudad, así como en sus propios aposentos y castillos. Esto, a veces deriva en algún asesinato sin relevancia a medida que las viejas cuentas quedan saldadas.

Uno de esos grupos de bandidos, puede que incluso fanáticos, es la Rama Carmesí. La Rama está formada por elfos revoltosos de sangrientos métodos, que acechan en la espesura de los bosques salvajes asesinando a los humanos sin piedad. Se sabe que la Rama Carmesí se ha infiltrado en la sociedad, y dado que los elfos, a menudo son considerados como ciudadanos de segunda en las comunidades humanas, la paranoia (o tal vez los prejuicios de los hombres) a menudo encuentra responsabilidad en todos los elfos por las acciones de la Rama. Esto juega en favor de la Rama Carmesí, puesto que muchos de los elfos que sobreviven a las "limpiezas preventivas" de los hombres acaban por unirse a sus filas por pura venganza.

### El Enemigo Exterior

Es por todos conocido que el reino de Westerland estaría encantado de anexionarse Talenberg de la misma forma que conquistó su ciudad gemela de Valden. Las fuerzas de Westerland patrullan a lo largo de las fronteras del ducado buscando puntos débiles fingiéndose amistosos. Oficialmente Talenberg y Westerland se encuentran en paz, por lo que la ciudad acoge a los embajadores de Westerland, que sin duda son espías que intentan comprar secretos e influencia sobre los posibles traidores, preparando su inevitable invasión.

Aunque pacífico y hasta cierto punto, sin mucho afán expansionista, Ostmark mira también hacia Talenberg. Preocupados porque saben que el ducado es poco más que un estado que sirve como tapón. Algunos Ostermakers creen la conquista del ducado les situaría en una posición



geográfica de poder, y les proporcionaría control de vigilancia sobre las hostilidades de Westerland. No obstante, parece que Ostmark es menos agresivo, y es menos probable que actúe en base a esa línea de pensamiento... al menos actualmente.

## El enemigo más allá

Por desgracia no todas las amenazas son solo de naturaleza humana. Monstruos y criaturas del folclore habitan también estas tierras, y la carnicería de la guerra solo ha servido para hacerlas aún más audaces.

Los necrófagos, una vez contentos con alimentarse de los cadáveres de los muertos en la guerra, ahora erran al filo de las aldeas más solitarias durante la noche.

El bestial grendel y otros mutantes, festejan la masacre y extrañas concupiscencias en los bosques oscuros, descendiendo sobre aldeas y llevándose a sus habitantes. Algunos son devorados... Otros no tienen tanta suerte.

Los cultistas de los poderes ruinosos se han estado ocultando durante mucho tiempo en el interior de estas tierras, y uno de ellos en particular aflige las mentes y los recuerdos de muchas comunidades rurales – el antiguo y terrible culto a la fertilidad de la Cabra Negra. Ella reclama sangre a cambio de abundantes cosechas.

Luego están los otros: Goblins de naturaleza perversa, errabundos trolls, enormes arañas, engordadas con la sangre de la guerra, demonios y diablos de toda clase, y los malditos draugr – soldados caídos, condenados a vagar y luchar, sin conocer la paz. Podrían llenarse bestiarios enteros con la miríada de extrañas criaturas que acechan en la noche, y muchos eruditos que pagarían sus buenos peniques por un compendio como ese.